



Dossier de prensa

CaixaForum Palma

Del 19 de febrero al 31 de mayo de 2020

CaixaForum Palma se adentra en el alma del Modernismo a través del color azul

- La exposición *Azul. El color del Modernismo* recorre toda la paleta de azules y los significados poéticos a los que fueron asociados por el Modernismo y se plantea como una experiencia estética.
- Destaca la presencia del óleo de gran formato *La cala encantada*, de Joaquim Mir, que el pintor barcelonés realizó durante una estancia en Mallorca y en que desarrolla su personal interpretación del color azul. La pintura decoró el salón-comedor del Grand Hôtel de Palma por encargo del arquitecto del edificio Lluís Domènech i Montaner.
- La muestra cuenta con 67 obras y está organizada por "la Caixa" en colaboración con el Museu Nacional d'Art de Catalunya y los Musées d'Art et d'Histoire de Ginebra.
- Este viaje por el azul tiene como protagonistas a Gustave Courbet, Pablo Picasso, Ferdinand Hodler, Santiago Rusiñol, Joaquim Mir, Alexandre de Riquer, Maurice de Vlaminck, Joaquín Torres-García o Isidre Nonell, entre otros.

Azul. El color del Modernismo. Fechas: del 19 de febrero al 31 de mayo de 2020.
Lugar: CaixaForum Palma (Plaza de Weyler, 3). **Concepción y producción:** "la Caixa", con la colaboración del Museu Nacional d'Art de Catalunya y los Musées d'Art et d'Histoire de Genève. **Comisariado:** Teresa-M. Sala, profesora titular de Historia del Arte de la Universidad de Barcelona.

 [@FundlaCaixa](#) [@CaixaForum](#) [#ModernismoCaixaForum](#)

Palma, 19 de febrero de 2020. El director del Área de Cultura y Divulgación Científica de la Fundación Bancaria "la Caixa", Ignasi Miró; la directora de CaixaForum Palma, Margarita Pérez-Villegas; el director del Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC), Pepe Serra, y la profesora titular de Historia del Arte de la Universidad de Barcelona y comisaria de la exposición, Teresa-M. Sala, han presentado hoy en CaixaForum Palma *Azul. El color del Modernismo*.

Dentro de su programación, "la Caixa" presta especial atención al arte de los siglos XIX y XX, con el objetivo de promover la divulgación en torno a una época clave para entender la sensibilidad contemporánea. En este sentido, *Azul. El color del Modernismo* se inscribe en una serie de actividades que la entidad desarrolla desde hace años en torno a este movimiento artístico, haciendo especial referencia a la obra de Hermen Anglada-Camarasa, que cuenta con un espacio permanente en CaixaForum Palma.

Tras hacer parada en Sevilla y Zaragoza, la exposición llega a Palma con la incorporación de la emblemática pintura *La cala encantada*, de Joaquim Mir, quien entre el 1900 y 1904 hizo una estancia en Mallorca, donde desarrolló una personal interpretación del color azul. Por encargo del arquitecto Lluís Domènech i Montaner, el salón-comedor del Grand Hôtel de Palma fue decorado con paneles de Mir y Rusiñol. En 1901, Mir descubrió en Deià un lugar inspirador, y allí pintó tres versiones de este cuadro: uno se encuentra en el MNAC, otro en el Museu de Montserrat y el tercero, que se puede contemplar en la actual muestra, pertenece a la Fundación Enaire y está expuesto permanentemente en la Sala de Autoridades del Aeropuerto de Palma de Mallorca. Esta última obra de gran formato, que de forma excepcional sale de la instalación aeroportuaria para recalcar en CaixaForum Palma, muestra una visión panorámica de la cala de Sant Vicenç, donde –como destacó el pintor–, “el mar, azul cobalto, refleja esas rocas encendidas y queda también rojo como la sangre”.

Repartida en cinco ámbitos, la exposición se pregunta qué evoca el color azul en el Modernismo y, al mismo tiempo, de qué forma este movimiento artístico afecta a la percepción del azul. Organizada en colaboración con el MNAC y los Musées d'Art et d'Histoire de Ginebra, la muestra está formada por un total de 67 obras –algunas de las cuales se prestan por primera vez– de más de una docena de prestadores, así como por cinco películas, gracias a la colaboración de la Filmoteca de Catalunya.

La selección incluye a los principales artistas en el paso del siglo XIX al siglo XX, entre los que destacan, además de Joaquim Mir, Hermen Anglada-Camarasa, Isidre Nonell, Pablo Picasso, Darío de Regoyos, Nicolau Raurich, Santiago Rusiñol o Joaquín Torres García. También se incluyen algunas figuras destacadas del arte europeo como Ferdinand Hodler, Gustave Courbet o Maurice de Vlaminck, junto a una serie de estampas japonesas de la colección Anglada-Camarasa.

Como viene siendo habitual en todas las exposiciones que organiza "la Caixa", la muestra se complementa con un completo programa de actividades para el público general, familiar y escolar, así como la publicación de un catálogo editado por "la Caixa" y Editorial Planeta con artículos a cargo de Teresa-M. Sala i Garcia, Eduard Vallès, Elisa de Halleux, Pere Capellà Simó, Mariona Bruzzo Llaberia y Rosa Cardona Arnau.

El azul, alma de la época del Modernismo

Azul. El color del Modernismo se inspira en el libro de Rubén Darío *Azul...*, publicado en 1888, y a partir de ahí se adentra en el espíritu de una época marcada por la presencia del azul y de sus connotaciones. Se trata de un período, el de finales del siglo XIX y comienzos del XX, en que se constituye una poetización estética basada en la relación entre los paisajes, los fenómenos de la naturaleza y los estados anímicos. Esta conexión se inscribe en el proyecto de la modernidad, transita por el simbolismo y ve nacer el cinematógrafo.



Santiago Rusiñol, *La música*. 1894. Museu del Cau Ferrat, Sitges. Colección Santiago Rusiñol. © Archivo Fotográfico del Consorcio del Patrimonio de Sitges

La poesía y el arte de la época se llenan de paisajes crepusculares, de cielos a medianoche, de parajes montañosos, de playas y de mares, pero también de escenas cotidianas y de retratos que emplean una gran variedad de azules como vehículo para traducir y manifestar el misterio y el subconsciente, la belleza y la inmensidad, las tensiones interiores y la soledad, la vida espiritual y el más allá.

Con la llegada de los pigmentos sintéticos, a los azules que estaban presentes en aquel momento en la paleta de los artistas se les añaden otros: al preciado azul ultramar (el lapislázuli), el índigo o el azul cobalto, se les unen el azul ultramar francés, el azul de Prusia o el cerúleo. Y así se amplían las posibilidades y los matices de expresión de una época que, en *Azul. El color del Modernismo*, se transforma en un recorrido que va de Occidente a Oriente y de la música a la poesía, pasando por la pintura y por el cine.

El protagonismo que toma el azul a finales del siglo XIX no es del todo nuevo. Anteriormente, el Romanticismo ya había concedido una atención particular al simbolismo de los colores, entre ellos el azul, que representaba virtudes poéticas. No en vano,



Paul Mathey, *Retrato de la señorita Besançon*. 1918. © Musées d'art et d'histoire, Ginebra. Fotografía: Bettina Jacot-Descombes

Victor Hugo sostenía que *l'art c'est l'azur*, es decir, 'el arte es el azul'. También los poetas simbolistas otorgaban al azul valores y atributos fundamentales, como Charles Baudelaire, quien consideraba que emergía de la belleza enigmática de las sombras para devenir un símbolo vinculado a lo inalcanzable, mientras que Stéphane Mallarmé se aventuraba en la búsqueda del ideal de belleza absoluta a través del *eterno azur*. Rubén Darío, desde tierras americanas, se inspiraba en la poesía francesa para escribir, en 1888, el libro *Azul...*, de influencia decisiva en los modernistas.

A finales del XIX, en paralelo, nace el cine. En sus inicios, el color se aplicaba manualmente fotograma a fotograma con pinceles, plantillas o tintes de colores. Así se conseguía crear atmósferas que a menudo respondían a un código de uso según el cual, por ejemplo, el rojo expresaba peligro; el amarillo, alegría, y el azul, la noche. En el año 1906 el sistema se mecaniza gracias, entre otras

Dossier de prensa

novedades, al Pathécolor, un procedimiento de coloreado de películas con plantilla. Sin embargo, no podemos hablar de cine en color hasta las décadas de los años veinte y treinta del siglo xx. Pero si queremos atender a los colores del Modernismo y, concretamente, al azul y a su relevancia, debemos fijarnos en las primeras películas coloreadas.

ÁMBITOS DE LA EXPOSICIÓN

1. Todos los colores del azul

Las tonalidades azuladas de las pinturas y de los *aizuri-e* de las estampas japonesas son como palabras a través de las cuales se expresan los artistas. Por eso es clave que, en el siglo XIX, los pigmentos se fabriquen por primera vez industrialmente: así se consigue imitar el arco iris con una exactitud sin precedentes y ampliar el vocabulario pictórico al alcance del pincel.

El azul adquiere nuevos matices y nuevas tonalidades: al preciado azul ultramar (el lapislázuli), el índigo o el azul cobalto, se les añaden el azul ultramar francés o el azul de Prusia. Con todo, hasta la década de 1860 los artistas no dispusieron de un auténtico pigmento cerúleo, aunque inicialmente solo en acuarela. Una década más tarde, cuando ya es posible utilizarlo en óleo, alcanza una gran relevancia.

2. Azur, el poder evocador

El azur se convierte en el ideal de belleza de los artistas y de los poetas que reaccionan contra el advenimiento del materialismo, en un intento por encontrar respuestas a la crisis de valores en que se hallan inmersos. El sueño de una Europa simbolista encuentra en el azul el color de la poesía, del arte y del misterio.

Quien otorga al azul buena parte del sentido que el Modernismo mantendrá con posterioridad es Charles Baudelaire. En sus versos se convierte en el lugar de la belleza, pero también de la inspiración, de la vida interior y de la pureza. En uno de sus poemas más representativos, compara la figura del poeta con los albatros, a los que llama «reyes del azul». La simbología y los valores de este color también están presentes en la obra de Stéphane Mallarmé, que en el poema «El Azur» exclama: «Me obsesiono. ¡El Azur! ¡El Azur! ¡El Azur! ¡El Azur!».

La luz de los azules

La luminosidad y la claridad de los celajes se consiguen con el azul cielo, azul celestino o azul pálido, muy presente ya en la obra de pintores románticos como Constable y Turner. Es mediante este color y su intensidad que muchos creadores plasman lo sublime en el lienzo, a partir de paisajes y de escenas de la naturaleza que impactan por su grandiosidad. Son buenos ejemplos de ello la vista panorámica de las montañas de los Alpes de Gustave Courbet y la del mar tempestuoso de Ramon Martí i Alsina, a quien el pintor francés marcó profundamente. La profundidad y la fuerza de los lienzos de ambos pintores, situados habitualmente en el Realismo, nos alejan de cualquier tipo de etiqueta estética.

3. Paisajes sonoros / Paisajes del alma

Existen numerosos paralelismos y puntos de contacto entre el arte del simbolismo y la música, que se convierten en un fructífero laboratorio para explorar las

posibilidades de la sinestesia como resultado de la asociación de elementos que provienen de diferentes dominios sensoriales.

Paul Gauguin afirmaba que «el color es una vibración, como la música». En esta misma línea, en una carta dirigida a su hermano Theo, Vincent van Gogh había escrito que «la pintura, tal como aparece hoy, promete volverse más sutil –más música y menos escultura–, promete, en fin, el color».

La música se ve y los colores se oyen en las obras de un período en que el yo se expresa en los paisajes. Las escenas nocturnas son sinfonías en azul, igual que, de hecho, todas las representaciones de la naturaleza son melodías que se ofrecen a la vista y al oído para transmitir las emociones de quien las pinta.

Fragancias de melancolía

Los estados contemplativos permiten no tanto observar la realidad exterior como adentrarse hacia las profundidades del alma. A menudo hacen aflorar la melancolía, que se tiñe de azul para representar la figura del melancólico como un ser meditativo o triste que, al mismo tiempo, se corresponde con la imagen del artista y del marginado. Son buenos ejemplos de ello las mujeres que retratan Nonell y Hodler, ensimismadas y abstraídas en sus circunstancias.

La hora azul / Crepúsculos

El crepúsculo, en tanto que indica el instante en que el día empieza a terminarse, es una metáfora de la incertidumbre, la soledad y la muerte. Son muchas las representaciones textuales y pictóricas en que la naturaleza onírica de lo que podemos llamar *la hora azul* expresa la sensibilidad de finales del siglo XIX.

Una Arcadia soñada

Aunque con algunas variaciones, la Arcadia se mantiene como el lugar paradisíaco y de comunión con la naturaleza que había aflorado durante el Renacimiento y el Romanticismo. En las obras de los escritores y de los artistas simbolistas, la Arcadia es un espacio idílico, una imagen sin tiempo que conecta con el mito y que es capaz de reflejar verdades eternas.

4. El pájaro azul y la flor azul

Como lugar donde se halla el ideal, el azul tiñe algunos elementos del entorno, como los pájaros y las flores, que se convierten inmediatamente en símbolos. Así pues, la flor azul y el pájaro azul representan la unión del sueño y la realidad, igual que, de hecho, la luna que mira al planeta azul y todo lo que, impregnado de este color, agudiza la vida espiritual. Son ejemplos representativos de ello la flor azul de Novalis, los pájaros azules del dramaturgo simbolista Maurice Maeterlinck y el texto de Rubén Darío *El pájaro azul*.

5. La noche, el sueño, el abismo y la muerte / *Nocturnos*

Los paisajes nocturnos y las escenas en que la noche toma el protagonismo llenan las obras de este período como símbolos de la nostalgia y de la melancolía, de la tristeza y de la muerte, pero también del misterio que convoca la oscuridad. Por lo tanto, son sinónimos del insomnio, pero al mismo tiempo también de la visión poética, porque nos acercan a lo que es desconocido, a lo que se entrevé y a lo que ha quedado, de alguna forma, transfigurado. La noche desvela la realidad como un cuento fantástico, con presencias fantasmagóricas que, a pesar de que puedan provocar temores, son felizmente inquietantes. No en vano, el romántico Novalis la había descrito como «el lugar de las revelaciones».

En efecto, con su ausencia de luz y de color, la noche y el sueño evocan la muerte y la angustia existencial, así como el sentido de lo siniestro y los cambios de conciencia. Sin embargo, producen el efecto de las profundidades de los abismos: desasosiegan porque representan la oscuridad absoluta, pero, ¿dónde va a ser sino en estas profundidades donde nos figuramos que descubriremos tesoros maravillosos que brillan inmutables en las tinieblas?

Final: Noche de cine

Hacia 1897, el cineasta Segundo de Chomón había trabajado en la compañía Star Film, de Georges Méliès, pintando películas junto a su esposa. En el film de 1908 *Les lunatiques*, realizado para Pathé Frères de París, la habilidad y la maestría antes aprendidas se traducen en la captura de un mundo lunático lleno de trucajes transformadores. La imaginación y la técnica confluyen así en el cine como contrapunto lúdico de los paisajes pintados de azul durante la época del Modernismo.

ACTIVIDADES EN TORNO A LA EXPOSICIÓN

PARA PÚBLICO GENERAL

CONFERENCIA A CARGO DE LA COMISARIA

«El color azul en el Modernismo»

Jueves, 20 de febrero | 19 h

Teresa-M. Sala i Garcia, comisaria de la exposición, profesora titular de Historia del Arte de la Universidad de Barcelona y directora de GRACMON, se ha especializado en estudios culturales sobre las artes y la ciudad de los siglos XIX-XX, y a lo largo de su trayectoria ha estudiado los escenarios urbanos de 1900 y las arquitecturas de la vida privada de la época del Modernismo. Ha comisariado diversas exposiciones, de las que podemos destacar *Barcelona 1900*, en el Museo Van Gogh de Ámsterdam en 2007. En la actualidad, es la investigadora principal del proyecto *Entre ciudades: paisajes culturales, escenas e identidades (1888-1929)*.

VISITAS COMENTADAS

Martes, a las 18 horas, en castellano

Sábados, a las 18 horas, en catalán

Aforo limitado

VISITAS VERMUT Y TERTULIA

Martes 31 de marzo a las 18.30 h, en castellano

Sábado 25 de abril a las 12 h, en catalán

Jueves 14 de mayo a las 18.30 h, en castellano

PARA PÚBLICO FAMILIAR



VISITAS EN FAMILIA

¡Alud de azul! (+8)

Una visita especialmente pensada para familias que incluye un recorrido por la exposición y actividades participativas dentro del espacio expositivo. Conducidas por un mediador, las visitas se basan en un tema principal de la exposición que se desarrolla en torno a las obras expuestas. Actividad recomendada para familias con niños y niñas a partir de 8 años.

Sábados 7 de marzo, 18 de abril y 16 de mayo a las 11.30 h

Viernes 13 de marzo y jueves 16 de abril a las 18 h

Sábado 9 de mayo a las 17 h

ESPACIO EDUCATIVO**Un gran azul (+5)**

Celeste, marino, cobalto, cian o turquesa. El azul es un color amplio y sugerente que ha inspirado muchas obras de arte. Solemos asociarlo al mar y al cielo, pero para muchos artistas también representa el color de la tristeza, del misterio o de la melancolía. En el marco de la exposición *Azul. El color del Modernismo*, os proponemos colaborar en la creación de una gran obra colectiva, de múltiples tonos de azul y con la experimentación de diversas texturas.

Este es un espacio dentro de la exposición principalmente pensado para el público familiar. En él se propone una actividad que invita a los participantes a explorar de forma creativa y libre alguno de los aspectos de la exposición. Recomendado para familias con niños y niñas a partir de 5 años. Acceso gratuito con la entrada de la exposición.

PARA PÚBLICO ESCOLAR

EduCaixa**Azul. El color del Modernismo****Actividades educativas del 24 de febrero al 29 de mayo de 2020****Visita-taller ¡Alud de azul!**

Nivel: desde P4 a 2º de Primaria / 1 hora / a las 10 y a las 11 h

Visita comentada Arte para los sentidos

Nivel: ESO, Bachillerato, FP: ciclos de grado medio

De lunes a viernes, a las 12.30 h

Otros horarios, consultar 971 178 527

Visita comentada Arte para los sentidos

Nivel: 3º a 6º de Primaria y ESO

De lunes a viernes, a las 9.30 y 11.30 h

AZUL

El color del Modernismo

Del 19 de febrero al 31 de mayo de 2020

CaixaForum Palma

Plaza de Weyler , 3 07001 Palma

Tel.: 971 178 512

www.caixaforum.es

Horario

De lunes a sábados, de 10 a 20 h

Domingos y festivos, de 10 a 14 h

El sábado 18 de mayo, el centro abrirá
de 10 a 21 h

**Servicio de Información de
"la Caixa"**

Tel.: 900 223 040

De lunes a domingo, de 9 a 20 h

Venta de entradas

CaixaForum.com/agenda

Entradas también disponibles en
CaixaForum en horario de atención al
público

Área de Comunicación de "la Caixa"

Bárbara Siquier: 97 117 8503 / 618 004 949 / bsiquier@fundacionlacaixa.org

Josué García: 934 046 151 / 638 146 330 / jgarcial@fundacionlacaixa.org

Sala de Prensa: <https://prensa.lacaixa.org/>

 [@FundlaCaixa](https://twitter.com/FundlaCaixa) [@CaixaForum](https://twitter.com/CaixaForum) [#ModernismoCaixaForum](https://twitter.com/ModernismoCaixaForum)